

PRÉDICA DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2025
CÓMO PERSEVERAR HASTA EL FIN



Oficina: 15 Calle 3-37 Zona 10, Guatemala, Guatemala Tels.: 2363-6231 y 2337-4206

Templo: 15 Calle 3-48 Zona 10

www.vidacristiana.org.gt/info@vidacristiana.org.gt

PRÉDICA DOMINGO 2 DE FEBRERO DE 2025 CÓMO PERSEVERAR HASTA EL FIN

Esta mañana quiero compartir con ustedes un tema muy importante. Si yo estuviera en mi lecho de muerte y alguien me pide un consejo, este es el que quiero darle. Y esto lo estuve meditando desde finales del año pasado porque escuché a un artista cristiano muy conocido que estaba contradiciendo aquello que nos enseñó en la década de los 90. Allí alguien nos enseñó sobre la santidad, pero este artista dijo, yo estaba equivocado cuando dije esas cosas y dice, realmente podemos hacer ahora lo contrario, no buscar la santidad. Y a mí me afectó el escuchar eso porque no me imaginé yo que alguien que caminara con el Señor ahora contradice los votos que hizo en su juventud y daba licencia para escuchar música del mundo. Si acá todavía hay alguien que cree que está bien que un cristiano escuche la música del mundo, le digo de una vez que no está bien. Uno no puede ser un cristiano consagrado y escuchando la música del mundo. Y se me ocurrió hacer un recuento de la gente que he conocido que caminaba en este camino y que se apartó y la lista era larga y precisamente este miércoles tuvimos un tiempo de convivencia y hablábamos de aquellos que recibieron este mensaje y ya no están. Yo recibí al Señor en los 80 y al año y medio el Señor me prosperó de manera tremenda y yo me separé creyendo que el evangelio era para los viejos y pobres. Y estuve 6 meses en el mundo hasta que el Señor me llevó a la Iglesia con el pastor Carlos. Y si alguien cree que estar en el mundo es lindo, le digo que es una gran mentira. Yo pasé 6 meses muy arrepentido y no sabía ni cómo salir, y yo era infeliz. Cuando uno es cristiano y se va al mundo, ya no peca sabroso. En el año 87 volví y desde entonces ya no me he apartado. Y yo no quiero que eso me vuelva a pasar. Haciendo el recuento de toda la gente, recordé gente linda, gente tremenda como un hermano con muchos talentos, cantaba, tocaba instrumentos, etc... y yo quería ser como ese hermano y a los años él se apartó. También gente ungida para predicar. ¿De qué depende entonces que sigamos en los caminos del Señor? Bueno, Él lo hace todo, dele un aplauso. Pero, sí hay algo que debemos hacer si queremos perseverar hasta el fin.

Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos; y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará. Mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo. (Mateo 24:11-13)

Notan que en el verso 12 dice que por haberse multiplicado la maldad. ¿Cuántos tienen por lo menos 20 años de ser cristianos? Bueno las cosas no son iguales de hace 20 años, hasta las Iglesias han cambiado. Uno nota que la maldad ha ido avanzando y acá dice en el verso 12 que se multiplicó la maldad y la labor de muchos se enfría. Y yo pensaba en esa gente que parece necesitada en la calle, pero uno ya no sabe si es una persona que genuinamente tiene una necesidad o si es su modo de vida. Y uno empieza a enfriar el amor. Más el que perseverare hasta el fin, este será salvo. Así que esta mañana quiero explicarles cómo le hacemos para perseverar, este es el mensaje que yo daría en mi lecho de muerte. La definición de perseverar es permanecer, resistir, soportar las pruebas, padecer, sufrir, quedarse debajo, prevalecer, durar. A mí me hubiera encantado perseverar sin dolor y sin valles, pero la vida no es así, cristianos o no vamos a padecer. Entonces debemos permanecer, seguir, padecer, sufrir, quedarse debajo. Estar debajo, pero de pie y por último, prevalecer y durar. El que perseverare hasta el fin, será

salvo. Si usted entra a estudiar una carrera universitaria y no la termina, usted no perseveró y entonces no puede tener el título. No es tan importante cómo empezamos sino cómo vamos a terminar la carrera y si nos apartamos ya no estamos perseverando. Pero esa palabra viene de otra raíz que significa ser constantes. La Biblia dice que no seamos como la ola del mar que va y viene, un día leo la biblia y un año no la leo, eso no es ser constante. Si nosotros queremos perseverar, debemos ser constantes en las cosas espirituales. También significa soportar con paciencia, aguantar con gozo, aguantar con esperanza. No es aguantar con pesadez, eso no es gozo, debemos aguantar con gozo, con gratitud. Estoy en una prueba, pero estoy gozoso, Santiago dice que si estamos en una prueba aguantemos porque saldremos victoriosos y gozosos. Y no somos masoquistas, solo sabemos que estamos en una situación difícil pero que viene de la mano de Dios y es bueno y es para mí crecimiento espiritual. Esta prueba está formando algo que me va a servir para la eternidad. Quiero que veamos otras citas para entender el concepto de perseverancia.

gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; (Romanos 12:12)

La palabra constantes es sufridos en la tribulación. Debemos ser sufridos en la tribulación porque en la tribulación debemos ser constantes, cuando nos va mal. No todo el tiempo vivimos un valle y tenemos montes, pero debemos perseverar en el valle, en la tribulación. Eso puede sacar del camino a muchas personas.

He aquí, tenemos por bienaventurados a los que sufren. Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor, que el Señor es muy misericordioso y compasivo. (Santiago 5:11)

Acá la palabra perseverar es paciencia. De nuevo dice que he acá tenemos por bienaventurados a los que perseveran. Job perseveró, gracias a Dios aprendimos que él se equivocó, pero perseveró. Cuando la Biblia nos llama a ser perfectos no significa que no cometamos pecados, sino que seamos conscientes y vayamos al Señor. Ahora vamos a ver un par de ejemplos. Con Job dice que fue perseverante. Aunque estemos en las dificultades, allí se tiene que demostrar nuestra perseverancia.

Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. (1Pedro 2:20)

La palabra perseverancia es la palabra soportáis. No nos engañemos pensando que si hacemos las cosas buenas siempre tendremos un buen pago, pero a lo largo de la Biblia que hay gente que hizo buenas cosas y no fue bien pagada, como Abel por ejemplo a quien lo mataron, igual que Daniel que fue echado en el foso de los leones o sus amigos que fueron al horno. Yo pensaba antes que, si yo hacía algo bueno, tenía que venir la bendición que yo quería, y si vino la bendición pero no la que yo esperaba. No se desmotive que si hizo algo bueno entonces fue de balde, no, nosotros tenemos un galardón eterno. Si viene una tragedia a nuestras vidas, bueno, bendito sea el Nombre del Señor.

Bienaventurado el varón que soporta la tentación; porque cuando haya resistido la prueba, recibirá la corona de vida, que Dios ha prometido a los que le aman. (Santiago 1:12)

La palabra perseverancia es resistido. Debemos soportar la prueba, pero hay un premio, la corona de vida. La Doctora Hicks nos enseñó que del tamaño de nuestra cruz es el tamaño de nuestra corona y el día que tiramos la cruz, ese día también tiramos la corona. En esta vida todos tenemos situaciones difíciles y todos pasamos por escasez, pero qué dicha la nuestra que pasamos las pruebas, tomados de las manos del Señor y nos lleva. La perseverancia es soportar las pruebas, no dejarnos vencer por las tentaciones. ¿Qué nos impide perseverar? Hay enemigos de la perseverancia, pero los vamos a ver. En la parábola del sembrador hay cuatro tipos de tierra, junto al camino, en los pedregales, en los espinos y en la buena tierra.

Ésta es, pues, la parábola: La semilla es la palabra de Dios. Y los de junto al camino son los que oyen, y luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven. Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la palabra con gozo; pero éstos no tienen raíces; creen por algún tiempo, y en el tiempo de la prueba se apartan. La que cayó entre espinos, éstos son los que oyen, pero yéndose, son ahogados por los afanes y las riquezas y los placeres de la vida, y no llevan fruto. Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia. (Lucas 8:11-15)

Los cuatro terrenos son los tipos de corazón. En la tierra junto al camino, la semilla no penetró en la tierra, vienen las aves del cielo y se roban la Palabra. El Diablo se roba esa semilla son duda, con incredulidad. ¿Esta gente de junto al camino pueden perseverar? No, porque no han recibido la Palabra. En la tierra que cae en los pedregales, esa raíz no puede progresar, no puede crecer. Cuando la semilla quiere sacar la raíz, topa en la tierra y no puede crecer hacia abajo y por eso sale hacia arriba, entonces sale el sol y la planta se quema. Los de sobre la piedra son los que oyen la Palabra con gozo, pero no tienen raíces, creen por algún tiempo, pero luego se les olvida en el tiempo de la prueba. El Señor siempre nos va a probar a nosotros, siempre hay pruebas, me gusta el pasaje de Noemí, Rut y Orfa. Cuando iban a salir Rut y Orfa, Noemí forcejeó con ellas y les dijo que se regresaran y Orfa se fue y Rut si perseveró. Dios siempre nos va a probar para ver si nuestra elección es verdadera. ¿Quiere saber si realmente lo amamos a Él? Cuando el Señor estuvo en la tierra muchos lo seguían porque les daba de comer, y cuando el Señor los reprendió, ya no lo siguieron. Hay gente que cree que cuando uno recibe al Señor Jesús, uno siempre estará en los montes. Por eso es que Dios debe probarnos. Y en el tiempo de la prueba se apartan. Perseverar es permanecer en medio de la prueba. Esta gente no perseveró. Luego viene la tierra de espinos. Este tipo de terreno si logró echar más raíz, pero tenían enemigos sobre la tierra, los espinos que ahogaron la planta, los afanes, las riquezas. Un afán es un trabajo excesivo, y a mi eso me cuesta entender, como cuando Moisés le dijo a Faraón que dejara ir a su gente, Faraón mandó a que hicieran la misma cantidad de adobe sin paja, les dio más trabajo. Y cuando hacemos trabajo excesivo no tendremos fuerzas para orar y para leer la Biblia. Cuando vine a la

Iglesia a trabajar en el 2013, una noche, al regresar a la 1am, un día viernes, mi esposa me dice, ahora que trabajas en la Iglesia ya no descanso. Y luego el Pastor Carlos me dijo que cómo estaba mis actividades, el día lunes grupo, otro el martes, miércoles repaso, y así todos los días, pero no le daba tiempo a su familia. Y me preguntó, ¿con tanto trabajo tiene fuerzas para leer la Biblia y orar? Y usted ya sabe la respuesta. Bueno luego dice que son las riquezas, y la raíz de todos los males es el amor al dinero. Yo cuando explico eso siempre digo, qué cosa más increíble porque el pecado es el amor al dinero, y puede que ni tenga el dinero, pero comete el pecado. Si usted tiene dinero, gracias a Dios y si no lo tiene, gracias a Dios. Luego dice, los placeres de la vida, los deleites. ¿Cuál es un placer? Comer, dormir, adulterio, fornicación, malos pensamientos, etc... Esas cosas nos pueden sacar del camino. ¿Cuánta gente no se apartó por el adulterio o el amor al dinero? Qué increíble, he conocido pocas personas que vinieron porque no tenían empleo y cuando tuvieron empleo ya no tenían tiempo para venir. Esas cosas nos pueden sacar, pero según la parábola solo dos cosas nos sacan del camino. Ahora veamos cómo podemos perseverar hasta el fin.

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. (Hechos 2:41-42)

Esto es lo que hizo la Iglesia primitiva, que permaneció en la persecución. Todos perseveraron. ¿Cuál es el secreto para que usted nunca se aparte? Perseveraron por cuatro cosas: 1. Doctrina de los Apóstoles; 2. Comunión unos con otros; 3. Partimiento del Pan; y 4. Las oraciones. Eso es lo que debemos hacer. ¿Qué tan difícil es hacer eso? Bueno vamos a ver los cuatro ingredientes de la perseverancia. Primero ver la doctrina de los apóstoles.

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. (Hechos 2:38)

Acá se describen las 3 experiencias que se relatan en el tabernáculo, el bautismo en agua, arrepentimiento y bautismo en el Espíritu Santo. Esta es la doctrina de los apóstoles, es la base del camino. Esta es la base. Ahora, alguien dirá, eso ya lo hice una vez, pero estas son experiencias únicas y a la vez experiencias cotidianas. Debemos arrepentirnos todos los días, debemos orar. Nos debemos arrepentir todos los días, en oración, hay pecados, transgresiones, iniquidades, ofensas, pecados de palabra, de omisión, del alma, del espíritu. Usted no ore acostado, eso no vale, debe decirlo, debe estar consciente, es una convicción de que he ofendido al Señor. Yo a diario voy y soy salvo de la presencia de pecado de mi corazón. Yo todos los días debo arrepentirme. Yo no debo bautizarme en agua todos los días, pero todos los días sí debemos lavarnos las manos y los pies del enojo y falta de perdón. NO podemos tener una raíz de amargura si ya perdonamos, son experiencias únicas y cotidianas. Y el bautismo en el Espíritu Santo se ve al orar en lenguas, la Biblia dice que en mi idioma no sé pedir como conviene pero el Espíritu Santo intercede a través de mi en gemidos indecibles. Esa es la doctrina de los apóstoles. Luego viene la comunión los unos con otros.

no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca. (Hebreos 10:25)

La comunión unos con otros es venir a la Iglesia, a ustedes no puedo decirles nada porque acá están. Después de la pandemia, mucha gente ya no asistió a las iglesias. Y aprendimos a usar el Zoom u otras plataformas, entonces me levanto tarde, me tomo mi cafecito, y lo veo en mi sofá en mi casa. Pero no es igual. Yo no digo que si está enfermo no se quede en su casa, y sé que hay gente que no tiene Iglesia cerca, y lo entiendo, pero aquellos que sí pueden asistir, no se queden en su casa. Cuando ya se terminó la pandemia y nos dejaron reunirnos, una mamá le dijo a su hijo que fueran a la Iglesia, y el niño le dijo yo quiero verlo por Youtube, y la mamá le dijo, la próxima vez que tengas hambre, mira videos de Youtube a ver si te llenas. No es igual hermanos. En una época cuando en el Salvador no tenían Iglesia, los pastores Ricardo y Milie venían a esta Iglesia y cuando yo venía antes, ellos ya estaban sentados acá. Y venían desde el Salvador. Y el otro día no lo había entendido, y lo contaron el otro día, gente que viene desde Reu y Mazatenango, y escuché al Pastor que le dijo, la mujer virtuosa trae su pan de lejos. Hay un hermano que viene de Chimaltenango porque viene a pie. El Señor dice acá no dejando de congregarnos como algunos que lo tienen por costumbre. Hay gente que dice, yo a la Iglesia no voy, con el Señor no me peleo, pero a la Iglesia no voy. Hermanos casados ¿qué dirían ustedes si alguien le dice hermano cómo lo quiero, pero a su mujer ni en mi tumba? A Dios lo amo, pero no a su Iglesia. Yo sé que hay problemas en las Iglesias. No hay Iglesia perfecta, porque desde el primer momento en el que usted puso un pie, ya no es perfecta. Y el Salmo 133 dice, mirad cuán bueno y delicioso es habitar los hermanos juntos en unidad. Ahora veamos el partimiento del pan. Esto se refiere a la cena del Señor.

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. (1Corintios 11:23-24)

Debemos participar de la cena del Señor. Y yo el otro día escuché a alguien que dijo, yo quisiera tener santa cena todos los domingos. Pero no debemos hacerlo costumbre y no lo despreciemos. Si terminan de leer, dice que no tomemos la cena del Señor de manera indebida, no juzgándonos a nosotros mismos, sino al otro. Si nos mantenemos juzgando a nosotros mismos, no podemos ofendernos. Cuando comemos de su pan, comemos de su cuerpo, cuando tomamos el jugo, tomamos la Sangre del Señor Jesús. Y yo pido que me dé de sus entrañas, de su mente, de sus piernas para caminar en el camino angosto. Y si nosotros practicamos la cena del Señor, eso nos va a mantener firmes.

Orad sin cesar. (1Tesalonicenses 5:17)

No voy a elaborar sobre la oración y tenemos servicios para practicarlos y el Pastor Carlos escribió un libro de la oración, ya no necesitamos más cursos y seminarios, solo debemos hacerlo. Y si no oramos no entendemos lo necesitados que somos nosotros. Orar es un acto de amor. Y la Doctora Hicks mencionó en su libro La Preciosa Gema, que las tablas estaban hechas de codo y medio y el codo y medio es una medida incompleta, yo solo estoy incompleto, entonces al menos

necesito a uno más para llegar a un número entero. Y para cada tabla se necesitaba cuatro barras visibles y una barra invisible. La invisible iba por en medio y no se miraba, y ese es el Espíritu Santo.

Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber. (Juan 16:13-15)

Necesitamos al Espíritu Santo en nuestra vida, es Él quien nos lleva a toda verdad. Es Él quien escribió esta Biblia, quién mejor para llevarnos a los secretos ocultos. Cuando yo vine a esta Iglesia en el año 87, uno viene atado con tantas cosas, pecados visibles y hubo muchas cosas que no pude dejar y no encontraba solución. Yo vine con esos pecados, la pornografía y la música mundana. En mi primer retiro recibí el bautismo en el Espíritu Santo, y yo ni me propuse dejar eso, y cuando regresé del retiro dejé mi maleta y me fui a mi cuarto y quité el cable de televisión, luego quité el radio de mi cuarto y lo sintonicé a una radio cristiana. Yo quiero decirle que cuando llegué a la Iglesia yo pasaba arañando los días para escuchar una canción mundana y el Señor nunca me dio permiso y de la nada ya llevaba 4 horas escuchando música mundana. Y lo mismo con la pornografía, y el enemigo me decía que no era tan necesario. Y yo nunca la quitaba, pero cuando vino el Espíritu Santo, ya no negocié con nada, solo lo hice y listo. Y con esto termino del Espíritu Santo, es el que nos ayuda a llegar al Lugar Santo y Santísimo. Yo procuro ser sincero y en mi primera Iglesia yo estaba a cargo de la Iglesia de Jóvenes y yo no oraba y no leía la Biblia, y no porque no quisiera, sino porque no entendía y no sabía orar. Y entonces fui a buscar al pastor y le dije eso y el pastor me dijo, solo lea la Biblia y ore y no me dijo nada. Cuando llegué a la otra Iglesia, nos sentamos en una silla con el pastor y le pedí ayuda para orar y leer la Biblia, y el Pastor me dibujó el tabernáculo en el suelo y me dijo, el incienso para el altar de la oración, el candelero se enciende con fuego y como no te has arrepentido, no tienes fuego, pero si te acostumbras a arrepentirte de todos tus pecados, el Señor te va a mandar su fuego y con eso vas a poder encender el altar de oro, el altar de bronce, el candelero, el incienso. Entonces solo recordemos 5 cosas para perseverar: 1. La doctrina de los apóstoles; 2. Congregarnos; 3. Participar de la Cena del Señor; Las oraciones diarias; y 5. Andar en el Espíritu. Amén, gracias Jesús.

Estimado lector, si esta prédica fue de bendición para usted, no dude en compartirla y encontrar más prédicas maravillosas en el siguiente código QR. ¡Qué Jesucristo nuestro Señor le bendiga!

